

PARTE II

SOBRE LOS TUTORES Y LAS TUTORÍAS

Capítulo 3

CARACTERIZACIÓN DE LOS TUTORES DE GRACA

Características del tutor interdisciplinario

Para el trabajo interdisciplinario el tutor debe tener capacidad de liderazgo ya que se espera que oriente, dirija, proponga y asuma responsabilidades en cada uno de los Grupos a los que se integra. Además, debe hacer uso de su capacidad creativa para ayudar a solucionar problemas en el interior del Grupo y en cada una de las tareas en que participe, en su rol de tutor. Debe tener gran capacidad para el autoaprendizaje ya que, por el carácter interdisciplinario de las tutorías y en la constante interrelación entre las disciplinas, el tutor debe aprender de los compañeros y de los textos para construirse en la experiencia. Finalmente, hay que decir que la otra cualidad que debe desarrollar el tutor cada día es el empoderamiento, ya que debe convencerse de su capacidad y conocimiento para discutir y negociar con docentes y estudiantes sobre el sentido y las maneras de ejecutar las tareas que tienen que ver con el lenguaje y las diferentes áreas de formación a las que se enfrenta en su quehacer.

Durante la tutoría, las anteriores características del tutor se expresan en su capacidad para: guiar el proceso, ya que debe ser él quien tome la iniciativa para conducir la tutoría de tal manera que sea efectiva para el tutorado; brindar alternativas para la solución de los problemas y las dificultades de la tarea y, sobre todo, tener una escucha activa, ya que mediante el intercambio entre los tutores de las distintas disciplinas y el tutorado se realiza el proceso de tutoría.

Caracterización de los tutores de GRACA

Los tutores de la Universidad del Valle son estudiantes monitores que se convierten en tutores gracias a su preparación y a las tareas que siguen durante el semestre. Se caracterizan por su capacidad de escucha, por sus fortalezas académicas, inicialmente, en su área de formación: en lenguaje o en una disciplina.

Lo más importante de este trabajo es que transforma al estudiante monitor en un sujeto que comprende cada vez más lo que significa leer y escribir en su disciplina, capaz de entrar en la dimensión psicoafectiva del tutorado, aprender a enseñar y a acompañar a sus pares académicos; de negociar con docentes y estudiantes el sentido de las consignas, los modelos textuales y sus usos contextuales. Son capaces de desarrollar talleres, revisiones textuales, acompañamientos orales y escritos, tanto en español como en lenguas extranjeras (inglés y francés), tienen un fuerte sentido cooperativo y crítico y, sobre todo, son conscientes del lenguaje y sus usos, característica que se privilegia en su formación como tutor.

¿Qué caracteriza a un tutor GRACA?

En mi caso, gracias a la monitoría he debido aprender a ser puntual, autónoma; a organizar tareas que permitan el funcionamiento del proyecto; a seguir directrices comprendiéndolas como parte de mi aprendizaje; a trabajar en equipo y a encontrar redes de apoyo en mis compañeros. Por otra parte, ya que mi programa académico se orienta a la enseñanza, en los GRACA he podido poner en práctica algunas reflexiones y conocimientos construidos en el seno de mi carrera, sobre todo en lo referente a planeación, ejecución y evaluación de actividades para enseñar a otros, así como a la implementación de metodologías que pueden ser funcionales en diferentes contextos de aprendizaje. Es de resaltar que, además de poder enseñar a otros, con la monitoría puedo aprender diariamente acerca de las dinámicas de un trabajo académico e investigativo. Considero que en esto consiste también el contexto laboral, en aprender cada día y mejorar las dinámicas. (Comunicación personal, tutora del área de lenguaje, 2017)

Este testimonio de una tutora que hace parte del proyecto desde su nacimiento en el 2014, que fue creadora de los Grupos en tres de las Facultades: Humanidades, Ingeniería y Ciencias, hoy miembro de la coordinación académica de los GRACA en el campus de Meléndez, sirve para caracterizar a los tutores de la siguiente manera: el tutor es dueño de una muy buena formación en el área para la que es convocado: una disciplina o en lenguaje.

Los tutores de lenguaje, además, tienen formación pedagógica, que se complementa y se transfiere en el trabajo a los tutores de las disciplinas, por una parte, con las capacitaciones, y, por otra, en el trabajo colaborativo entre tutores y con el tutorado. Esta formación les exige y les permite además mejorar sus capacidades cognitivas y metacognitivas, ya que no solo deben saber de la lengua y de la disciplina, sino que deben saber hacer con el conocimiento para poder colaborar con el par que busca su asesoría y acompañamiento. El tutor de GRACA fortalece las competencias personales que son fundamentales para su labor:

El trabajo en GRACA es un trabajo integral, en el que es necesario que seamos autocríticos; que seamos flexibles para construir trabajo en grupo; que seamos analíticos, empáticos y recursivos para atender a los tutorados. Por lo tanto, en mi proceso de formación como tutora he fortalecido todos estos aspectos en mi labor diaria. (Comunicación personal, tutora de lenguaje, 2017)

Finalmente, el tutor de GRACA debe tener y desarrollar una gran capacidad de escucha y de socialización. Debe ser el personaje que está para escuchar y reconducir al tutorado, debe estar dispuesto para afrontar las tareas que llegan todos los días y debe estar en capacidad de realimentar la comunicación de manera asertiva para conseguir la transformación, no solo de las tareas, sino del tutorado en relación con el aprendizaje y la construcción de conocimiento mutuo durante la tutoría.

Los tutores de GRACA son un equipo, van más allá de sus Grupos para diseñar, articular y ejecutar tareas amplias en pro de la cultura académica en la Universidad.

Proceso de selección de tutores

La selección de los estudiantes tutores se hace entre estudiantes del área de lenguaje y estudiantes de las disciplinas. Los tutores de lenguaje se seleccionan de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras, porque en su proceso de formación reciben cursos de lingüística, de lectura y de composición escrita, tanto

en español como en inglés y en francés, y tienen formación pedagógica. Por su parte, los estudiantes de las disciplinas son preseleccionados, inicialmente, por las autoridades académicas de la Facultad respectiva, como decano o vicedecano, a partir de la disposición que estos hayan demostrado hacia la lectura y la escritura en los cursos de su carrera y de su desempeño académico. De esta selección, y mediante una prueba diseñada en GRACA, junto con los coordinadores de los Grupos, se selecciona a los que ingresan cada semestre, cuando se necesita hacer el relevo. La prueba no solo tiene en cuenta sus capacidades lingüísticas, sino que mediante una entrevista se analizan sus competencias interpersonales y la disposición para el trabajo en equipo.

SEMESTRE DE LA CARRERA EN EL QUE SE ENCONTRABA CUANDO INGRESÓ A GRACA

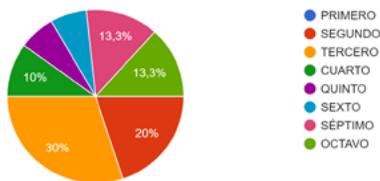


Figura 3. Semestre de los tutores al ingresar a GRACA.

En la Figura 3 aparece la distribución de los tutores de acuerdo con el semestre que cursaban cuando ingresaron a GRACA. En razón a su formación, los tutores de lenguaje se reciben en el segundo y tercer semestre, ellos han tomado o están tomando los cursos de lectura y escritura; los de las disciplinas se reciben de cuarto semestre en adelante, ya que su acompañamiento exige un buen nivel de conocimiento de la disciplina. A veces es difícil conseguir tutores de las áreas que estén en la mitad de la carrera y se reciben de semestres avanzados, ellos suelen dar mejor apoyo conceptual pero su pronta salida de la Universidad hace que el esfuerzo de formación sea más grande. GRACA procura que los tutores estén por lo menos en cuarto semestre, lo que permite consolidar un grupo de trabajo más fuerte, a la vez promueve el ingreso constante de tutores de los primeros semestres para que el relevo de tutores, que es constante, no afecte la calidad del trabajo.

De esta manera, los GRACA le apuestan a una tutoría asertiva al juntar en los tutores el conocimiento del lenguaje y el de las disciplinas. Como es apenas normal, el tutor de lenguaje inicialmente puede dar razón de los aspectos textuales y formales, al igual que de las estrategias de lectura y escritura, pero desconoce todo lo relacionado con el contenido de la disciplina, lo que dejaría la tutoría a medio camino. Como es sabido, para acompañar la lectura, la escritura y los demás aspectos de la comunicación académica y profesional el contenido específico del área es fundamental. Este aspecto es sumamente interesante, no solo por la efectividad de la tutoría, sino por la formación que adquieren los tutores, pues en este proceso el tutor de lenguaje aprende de la disciplina y el tutor de la disciplina aprende y hace conciencia sobre los asuntos del lenguaje propios de su área de formación.



Figura 4. Tutores por áreas de formación 2014-2018.

En la Figura 4 se observa la cantidad de tutores que han pasado por GRACA entre el 2014 y el 2018, y su distribución por áreas de formación. A 2018, los tutores de lenguaje duplican a los de las demás áreas ya que ellos están distribuidos en los ocho Grupos; la Facultad de Ciencias tiene el mayor número de tutores debido a que está conformada por cuatro grandes disciplinas; la de Ingeniería se caracteriza por la estabilidad de sus tutores en el tiempo, mientras que los Grupos de Sociología y Trabajo Social apenas tienen dos y un semestre de conformación, respectivamente.

Como ya se mencionó, el grupo de profesores acompaña la realización de estos procesos a partir de la capacitación continua, a través de reuniones generales con todos los tutores y reuniones técnicas semanales con cada uno de los Grupos; dadas las particularidades de las prácticas de lectura, de escritura y de oralidad que se desarrollan en las diferentes disciplinas, las actividades de planificación, de preparación son acordadas y revisadas por los docentes de las áreas, con ellos se explicitan las consignas y muchas veces las características particulares de las tareas.

Capítulo 4

FORMACIÓN DE LOS TUTORES

Tutores de lenguaje

Uno de los requisitos fundamentales para pertenecer a GRACA es la formación de los tutores de lenguaje en relación con los procesos de lectura y escritura, tanto como usuarios de la lengua como acompañantes del proceso. Esta formación inicia cuando los estudiantes ingresan a la carrera de Lenguas Extranjeras, en un curso denominado Composición I (hoy Géneros textuales I), en el que se estudia y se vive el proceso de lectura que requiere un estudiante universitario. Se forman para mejorar sus lecturas leyendo sobre ella y reflexionando sobre sus propios procesos como lectores. El marco metodológico conceptual del curso está conformado por tres frentes teóricos: estrategias cognitivas y metacognitivas para la lectura, un marco didáctico metodológico sobre la lectura y un ejercicio práctico reflexivo del trabajo colaborativo para la lectura y la escritura. En la Tabla 2 se presentan los elementos básicos del programa del curso mencionado.

Tabla 2. Elementos del programa del curso Géneros textuales I.

Temáticas	Actividades	Metodología	Evaluación
Leer para aprender	Lectura y discusión en clase	Lectura modelada	Coevaluación
Estrategias de lectura para una lectura crítica	Estructurar las ideas	Lectura modelada Taller	Ficha metacognitiva
Géneros y estructuras discursivas	Resumir	Escritura colaborativa	Coevaluación
Lectura crítica	Reseñar	Escritura colaborativa	Auto y coevaluación

Como ya se dijo, el marco conceptual va unido a una práctica de lectura en el aula, dirigida por la docente que acompaña a los estudiantes en la construcción de estrategias de lectura y escritura para la autorregulación de sus procesos. Para desarrollar el curso se asumen dos tareas de lectura: una, la de leer sobre la lectura y, la segunda, llevar a cabo un proyecto de aprendizaje sobre un tema o sobre una obra literaria. Además de la lectura regulada en el aula,

los estudiantes después de cada clase escriben su experiencia como aprendices en una ficha metacognitiva, cuyo objetivo es la identificación de lo visto en la clase, el reconocimiento de lo aprendido en cada una de ellas, la identificación de la manera como cada uno aprende y una autoevaluación del proceso.

Al analizar las fichas del curso, se encuentra que dentro de las estrategias de escritura se reconoce como fundamental la estrategia de elaboración; esta es la parte más compleja del proceso. A los estudiantes se les hace difícil identificar la macroestructura del texto, reescribir el resumen del mismo y ampliar lo leído en una reseña. La estrategia para trabajar esta parte del curso es la escritura colaborativa, que favorece la revisión y discusión con otro —docente o estudiante—, para revisar y reelaborar los conocimientos.

En el curso se conforman equipos de tres estudiantes, quienes releen y discuten los textos leídos, reelaboran el contenido. Los textos son evaluados y realimentados entre los Grupos, en otro momento se analizan con todo el grupo bajo la guía del docente. Lo importante de esta metodología es que va construyendo conciencia en los estudiantes sobre el lenguaje, les permite valorar los procesos de lectura y escritura como una actividad social en la que los compañeros pueden aportar, les enseña a evaluar y a valorar los procesos en los textos propios y en los de los demás, asunto fundamental a la hora de desempeñarse como tutor. Al respecto, una tutora, con tres años de trayectoria, comenta:

Las estrategias implementadas en la clase fueron lecturas grupales, socializaciones y discusiones, talleres de realización colectiva. Los procesos que mejor van a mis procesos de aprendizaje son la lectura con toma de notas y la discusión o socialización de la lectura o del taller de la misma pues logro no solo ver el texto desde mi perspectiva sino desde la de mis compañeros complementando y/o corrigiendo mis términos o estableciéndolos aún más. (Comunicación personal, tutora de lenguaje, 2017)

Estas reflexiones constituyen un elemento fundamental en el estudiante tutor, ya que su experiencia se proyecta luego de manera natural con los otros compañeros tutores y con los tutorados. Entender que para comprender hay que compartir con el otro es el primer elemento formativo que debe tener un tutor. Saber que el otro solicita ayuda para encontrar acompañamiento, para entender y producir, así que en las tutorías es natural leer y escribir, ayudar a comprender, preguntar y ponerse de acuerdo en los asuntos relevantes de la tarea. En síntesis, es eso lo que se gana en el curso de Composición en español I; leer es una actividad interactiva y, por lo tanto, social, no es un asunto solitario; es un ejercicio complejo y se facilita más cuando se tiene un interlocutor real con el que se pueda cuestionar el texto. Lo anterior se ilustra con el siguiente testimonio de una tutora, con tres años de trayectoria:

Me gustó mucho que realizáramos la actividad de revisión entre pares, pues creo que es una didáctica que permite el aprendizaje de parte de ambos lados, tanto para aquel que recibe las correcciones y las críticas, como para el que tiene que tener presente las reglas y pautas para realizarlas. (Comunicación personal, tutora de lenguaje, 2017)

Además, los tutores aprenden que leer implica conocimientos previos, reconocer que el contenido se sitúa en unos saberes específicos y que la complejidad del texto va de la mano con la complejidad del contenido; que leer y discutir con el otro desarrolla, en los dos, procesos de pensamiento fundamentales para la lectura crítica: relacionar, inferir y regular. Así que el tutor de lenguaje, cuando asume su función, encuentra natural trabajar con uno de la disciplina o con el tutorado; por ejemplo, si la tarea es de lectura, sabe cómo abordar el texto y la tarea de manera estratégica.

En el siguiente semestre los estudiantes de lenguas toman el curso de Composición II (actualmente, Géneros Textuales II). En este curso se desarrolla un proyecto de aprendizaje ligado al curso I; ya se leyó y se exploró un texto literario, acompañado de lecturas expositivas y argumentativas que analizan de alguna manera el tema. Aquí se trata de culminar el proceso

de lectura crítica sobre el texto y hacer un ensayo. Para ello, durante el semestre se lee y se reflexiona sobre la escritura y los procesos de composición. Se retoma la ficha metacognitiva para reflexionar sobre los procesos de aprendizaje relacionados con la escritura; esta tiene la variación que, como parte del trabajo, se escribe una ficha individual o de trabajo en grupo. Las actividades que se realizan implican reseñas de artículos referentes a la obra o al tema que se va a desarrollar por parte de los escritores. El ensayo se escribe en grupos de tres y aquí predomina no solo la escritura colaborativa entre pares, sino que prevalece la escritura socialmente compartida.

Se entiende la escritura socialmente compartida como la actividad conjunta entre un grupo que se propone una tarea de escritura. Los participantes en cada grupo cooperan con la totalidad de la tarea, seleccionan un tema, definen los objetivos, buscan y escogen los textos que leerán para el trabajo argumentativo, construyen una hipótesis de trabajo, definen argumentos, contraargumentos, argumentos de autoridad, conclusiones, y determinan la manera como realizan la tarea. Definen roles y construyen un texto como producto de su trabajo de investigación conjunta. El contenido del curso se resume en la Tabla 3.

Durante el semestre, en un proceso continuo de acción-reflexión, los estudiantes aprenden a corregir textos, a identificar los niveles textuales y su influencia en la corrección y posteriormente en la producción de un texto argumentativo. Al final del curso, en una ficha de evaluación de lo aprendido, los estudiantes reflexionan sobre el trabajo de escritura socialmente compartido y lo valoran así:

La escritura socialmente compartida influyó en mi proceso, ya que tiene impacto en mis competencias escritas y socioafectivas. Por un lado, me permite reconstruir la escritura a partir de las opiniones y comentarios que se brindan sobre un texto, además de la facilidad a la hora de encontrar errores que, en principio y si escribiera sola, no notaría. Por otro lado, estimula la relación con mis compañeros de trabajo, incentivando el respeto por la opinión del otro. (Comunicación personal, tutora de lenguaje, 2017)

El aspecto más evidente es que hay ideas o perspectivas en las que uno no piensa y otra persona las pone de manifiesto. Para mí, este es un aspecto importante de la escritura socialmente compartida, porque enriquece el trabajo. El otro aspecto no menos importante es la posibilidad de contrastar puntos de vista, es decir, llevar a cabo interlocución. Por lo tanto, se produce una reflexión profunda, las tesis y las antítesis se suceden y se generan argumentos más sólidos. Escribir solo tratando de imaginarse a los interlocutores es una tarea sumamente difícil. En ese sentido, podría decirse que el segundo aspecto mencionado es mucho más influyente y fundamental en el proceso de escritura personal, ya que facilita la elaboración. (Comunicación personal, tutor de lenguaje, 2017)

Como se puede ver, hay un trabajo de formación y reflexión con y sobre los procesos de lectura y escritura que forman a los estudiantes para su papel de futuros docentes y para su inmediata tarea de tutores. La manera como se desenvuelven, como aprenden y como son capaces de trabajar en el curso con todas estas exigencias académicas y sociales permiten hacer una primera selección de los tutores de lenguaje.

Tabla 3. Elementos del curso Composición en español II.

Temáticas	Actividades	Metodología	Evaluación	Temáticas
Escritura y construcción de conocimiento	Lectura y discusión de textos	Lectura modelada Lectura colaborativa	Ficha metacognitiva individual	Escritura y construcción de conocimiento
Evaluar textos	Estructurar las ideas	Taller individual	Coevaluación	Evaluar textos
Investigar para escribir	Resumir	Taller individual Revisión grupal	Coevaluación	Investigar para escribir
El ensayo	Proceso de estructuración	Escritura socialmente compartida	Ficha metacognitiva grupal Coevaluación Ficha metacognitiva final	El ensayo

Para reforzar este aprendizaje reflexivo, el curso hace énfasis en la evaluación formativa que se lleva a cabo durante cada una de las clases. Para ello, se hace uso de la ficha metacognitiva, que es un instrumento fundamental en el proceso de formación de los tutores de lenguaje. Su objetivo tiene que ver con desarrollar la conciencia de aprendizaje por parte de los estudiantes, ya que la función en la formación de los tutores es adelantar la reflexión metalingüística y metacognitiva para la regulación de sus aprendizajes. Además, esta es la metodología que guía el trabajo del tutor en la medida en que este no es un corrector de textos, sino que es el encargado de orientar y apoyar a otros con las tareas de lectura, escritura y comunicación, en beneficio de la conciencia sobre el lenguaje, la tarea y el aprendizaje, en la búsqueda de la autorregulación del tutorado. La ficha metacognitiva es valorada de la siguiente manera por dos tutores de lenguaje con un año de trayectoria:

La ficha metacognitiva, en su elaboración y en el trabajo en grupo, permitía que fuéramos conscientes de nuestro proceso con el ensayo, poniendo en evidencia nuestras fortalezas y debilidades para aprender de ambas y mejorar a partir de estas. Así mismo, permitía darnos cuenta de las dudas que nos quedaban y que necesitaban ser resueltas para un mejor trabajo. Por otro lado, la lectura en clase permitía reconocer mejor los errores a partir de los de los demás. (Comunicación personal, tutor de lenguaje, 2017)

Considero que la ficha metacognitiva es de suma importancia para el desarrollo de la clase y la comprensión de los contenidos, ya que es un ejercicio de regulación en el que se aprende de otros y de nosotros mismos. Al realizar la ficha de cada clase, debemos recordar qué vimos, qué aprendimos y cómo lo aprendimos, lo que no solo se aplica a esa clase, sino a nuestro proceso de aprendizaje en general, debido a que es de suma importancia reconocer las estrategias de aprendizaje que mejor se acomodan a nosotros. También, nos permite evaluar nuestro desempeño y poner en perspectiva lo que entendemos nosotros con lo que entienden nuestros compañeros, lo que enriquece el aprendizaje, a través de un ejercicio social y compartido. (Comunicación personal, tutora de lenguaje, 2017)

Este instrumento organizado y utilizado para la investigación en el curso de Composición I desde 1998, obliga al estudiante a revisar cada semana lo visto en clase, a reconceptualizar sobre lo que aprendió, a reconocer cómo aprender mejor, a identificar su actitud frente a cada uno de los temas y actividades tratados en clase.

En síntesis, estos dos cursos, como base de la formación de tutores de lenguaje, están basados en los procesos de lectura y escritura, en el desarrollo de estrategias cognitivas y metacognitivas que les permitan asumir la autorregulación de los procesos de construcción de conocimiento, a la vez que los prepara de manera general en los asuntos propios del lenguaje como son los géneros textuales, los niveles de elaboración y de evaluación de los textos escritos, pero, sobre todo, les facilita construir competencias fundamentales para un tutor.

La síntesis de lo que implica la formación de los tutores de lenguaje se presenta a través del testimonio de una de las tutoras, con dos años de trayectoria:

A partir de las clases de Lenguaje y Creatividad, Composición en Español I y II, aprendí sobre la importancia de la metacognición en el proceso de escritura, y la manera en que la escritura se convierte en construcción de conocimiento y en un proceso de introspección. De igual manera, conocí estrategias de aprendizaje como: identificar conocimientos previos, identificar los propósitos de la tarea, organizar un plan de escritura y conocer las partes del texto. Esta fundamentación teórica ha sido un aspecto fundamental para mi trabajo en GRACA, y no me queda duda de que haber cursado las tres asignaturas cambió mi relación con la escritura y con la forma en que puedo asesorar a alguien que busca respuestas ante tan complejo proceso. (Comunicación personal, tutora de lenguaje, 2017)

Tutores de las disciplinas

Capacitaciones generales: contenido y metodología

La formación de los tutores interdisciplinarios implica conocimientos académicos, extracurriculares, aprendizaje entre pares, y producción y construcción

de conocimiento a través de una práctica reflexiva que les permita reconocer el uso que hacen de su conocimiento en las tareas situadas en las disciplinas. El caso de la formación de los tutores GRACA es de gran complejidad.

Desde el punto de vista metodológico, al iniciar cada semestre, el grupo de profesores abre un ciclo de formación para los estudiantes tutores con el fin de proveerles herramientas que, desde su interacción como par, favorezcan los procesos de lectura, escritura y oralidad de sus compañeros, ya que, de acuerdo con Alzate-Medina y Peña-Borrero (2010),

la mediación de un igual puede resultar más efectiva que la de una persona mayor. Esto puede atribuirse a que el alumno tutor ha pasado por la experiencia de aprendizaje más recientemente, utiliza un lenguaje más directo y más cercano al del tutorado y puede entender mejor las dificultades y las frustraciones que enfrentan los estudiantes más novatos. (p. 126)

La formación de tutores se hace mediante un proceso de capacitaciones durante el semestre, en las que se reúnen los tutores de lenguaje con los tutores de las disciplinas. Los marcos conceptuales y actividades que se realizan en ellas se describen a continuación:

El primer tema tratado en las capacitaciones dirigidas por el equipo coordinador es el de los aspectos propios de la tutoría y de sus protagonistas: el tutor y el tutorado. En estas se revisan temáticas relacionadas con qué es una tutoría, qué es un tutor, cuáles son sus funciones, el perfil de un tutor interdisciplinario, el rol de los tutores, estrategias para diferentes tipos de tutorías y algunas características de los tutorados. En la Tabla 4 se resumen los elementos de las capacitaciones de los tutores.

Tabla 4. Resumen de aspectos relacionados con la capacitación de los tutores GRACA.

Tipo de capacitación	Objetivos	Temáticas	Frecuencia	Responsables
General	Formar el equipo de tutores en los aspectos generales de las tutorías, de lectura, escritura, oralidad y kinesiología	Las tutorías: tipos, metodologías y procesos. Lectura, escritura, oralidad y kinesiología.	Mensual	Equipo coordinador
Interna	Aspectos de la lengua, de la lectura y la escritura en las disciplinas	Semanal	Semanal	Coordinadores y miembros del grupo
Reuniones técnicas	Resolver los asuntos necesarios para el funcionamiento del grupo: las asesorías, las tutorías y las intervenciones en el aula		Semanal	Coordinadores académicos y administrativos

Estrategias para el tutor

Las estrategias que deben tener en cuenta los tutores para llevar a cabo las tutorías son: la contextualización y revisión de la consigna de trabajo, prestar atención a la situación de comunicación, realizar la lectura en voz alta compartida con los tutorados, hacer preguntas que apoyen la revisión de la tarea y determinar la comprensión de la misma por parte de los tutores y del tutorado, y compartir durante la asesoría algunas estrategias que favorezcan el aprendizaje y el desarrollo de la tarea. Además, los tutores deben reconocerse como pares, entender que en GRACA es más importante el estudiante que el texto; por lo tanto, la tutoría se debe centrar en dar apoyo a la persona con la tarea que tiene y no solo asumirla como un ejercicio de revisión. Se fomenta la idea de que la tutoría es además un espacio de construcción de conocimiento académico e interpersonal, que implica formación y crecimiento para tutores y tutorados. En este sentido, no debe asumirse como un regaño que marque jerarquías entre los participantes, sino que se asuma como una relación simétrica de comprensión y empatía.

Tipos de tutorías

Las tutorías de GRACA se caracterizan por brindar apoyo a los estudiantes para que desarrollen estrategias propias para solucionar problemáticas. Implican un ejercicio metacognitivo y metalingüístico más que un asunto de revisión textual, con el ánimo de que los tutorados aprendan estrategias de lectura, escritura y comunicación en general. En las capacitaciones grupales, se comparte con los tutores que existen distintas maneras de llevar a cabo una tutoría dependiendo de si el protagonismo lo asume el tutor, el tutorado o si se teje una relación colaborativa.

Se hace énfasis en que este último tipo de tutoría es el que se debe priorizar en la atención a los tutorados para favorecer una participación activa de su parte y un proceso de aprendizaje significativo de lo que se aborde en la sesión. En este sentido, se orienta a los tutores para que comprendan que el objetivo

principal de cada tutoría es compartir por lo menos una estrategia específica para que el tutorado enfrente de manera autónoma la lectura, la escritura o la oralidad en su área de conocimiento.

Después de estos temas se trabajan estrategias y temas particulares a las asesorías:

Sobre la lectura

Como se explicó en los capítulos anteriores, las tutorías de GRACA se realizan entre pares, un estudiante de lenguas y un estudiante del área de formación del tutorado, con el fin de que pueda acompañarse la tarea de lectura de manera significativa. Esto debido a que la construcción de sentido es el objetivo último de la lectura; por esta razón, los tutores deben tener la formación tanto de lenguaje como el conocimiento de la disciplina para hacer un trabajo integral con el tutorado. En las capacitaciones grupales, el equipo coordinador realiza talleres sobre estrategias cognitivas y metacognitivas para la lectura.

El proceso se realiza con textos de las áreas para que los tutores identifiquen los elementos que involucran la lectura crítica y las metodologías de trabajo con los tutorados. Por ejemplo, se trabajan aspectos como la situación retórica del texto, estrategias de identificación de los tipos de texto, definición de propósitos de lectura, establecimiento de inferencias y, en general, los procesos que implican desarrollo de pensamiento a partir de la lectura y las formas como pueden trabajarlos con los tutorados.

La lectura en voz alta

Durante las capacitaciones, el ejercicio de lectura que privilegia el equipo coordinador tiene que ver con la estrategia de lectura modelada. El objetivo de este ejercicio es enseñar a los estudiantes la lectura en voz alta como estrategia de acompañamiento para las tutorías. Como ya se dijo, la lectura implica procesos complejos de pensamiento y acciones concretas del lector para construir el sentido del texto.

En el caso de los tutores, deben aprender a escuchar el texto para luego orientar el proceso de comprensión en los tutorados. La lectura en voz alta en

una tutoría brinda, además, confianza al tutorado, escuchar a los otros, escucharse y revisar el texto le enseña que el espacio de tutoría es apto para el aprendizaje, que le exige preguntarse y preguntar a los otros. Obliga a una conversación alrededor del texto, lo que hace de la tutoría entre pares un ejercicio social de aprendizaje apto para los estudiantes de cualquier nivel.

Sobre la escritura

Al igual que con la lectura, el equipo coordinador realiza talleres con los tutores con el objetivo de que reconceptualicen la escritura como una práctica multidimensional, como la define Navarro (2018), y desarrollen estrategias de orientación.

En este sentido, la formación de los tutores debe contener estos elementos básicos como punto de partida: saber sobre la lengua, el texto y sus usos, conocer el contenido y tener conciencia sobre cómo se aprende. Tener estrategias de lectura, escritura y de comunicación en general. Saber colaborar con la escritura de los otros para ayudar al tutorado y saber escribir, aprender y trabajar de manera socialmente compartida para crear equipos en cada Grupo de Apoyo, para poder ejercer su rol de tutor.

Lo anterior significa que el tutor debe tener una comprensión muy actualizada de lo que implica escribir y, si bien reconoce que las funciones de la escritura son variadas, el objetivo fundamental de las tareas con que se acercan los estudiantes a los espacios de la tutoría debe ser el de construir conocimiento.

Así, en un espacio de tutoría el tutor debe indagar por los objetivos de la tarea y por los objetivos que tiene el tutorado al enfrentarse a ella, para que el trabajo que se realice en el grupo ayude a transformar en los estudiantes el concepto de escritura como tarea puntual y cambie la realidad cultural académica hacia una concepción de escritura como forma de construir, investigar y transformar el conocimiento. Solo así el tutorado regresará una y otra vez a buscar el apoyo que necesite, de manera autónoma, y reconocerá que escribir no es un asunto solitario y que su ejercicio amerita un proceso de construcción y revisión.

Sobre la regulación de la escritura

Un elemento fundamental en la formación de los tutores es la regulación de los procesos de escritura; en este sentido, el equipo orienta la reflexión sobre la importancia de la escritura colaborativa, en lo relacionado con la corregulación de la escritura. En los talleres de formación se hace énfasis en la manera de colaborar con el escrito del otro, en los procesos de evaluación de un texto y en la identificación de los objetivos y las consignas de la tarea. El rol del tutor será el de participar en la corregulación de la escritura del texto.

Sobre la oralidad

Como todos los aspectos comunicativos en el ámbito académico no se dan de manera natural y espontánea, es necesario adelantar la formación de los tutores para que puedan acompañar a los estudiantes en tareas de oralidad. Por esta razón, las tutorías entre pares, encargadas de acompañar a los estudiantes universitarios en la formación comunicativa y profesional, deben ocuparse de estos procesos.

La formación de los autores debe contemplar, entre otros elementos: la dicción o la adecuada pronunciación, la fluidez o la capacidad para desarrollar las ideas de manera continua, el volumen de la voz adecuada a la situación, el ritmo de la expresión, la claridad y el léxico que están asociados al manejo del contenido, la coherencia en el desarrollo de las ideas y la emotividad que busca convencer al público.

En el caso de las tutorías, en la mayoría del acompañamiento se habla, se discute sobre el texto para mejorarlo, pero cada vez se ve a los estudiantes y docentes buscar apoyo para que la comunicación del conocimiento oral en el ámbito académico y en el profesional mejore, ya que es una exigencia dentro y fuera de las aulas. Al igual que en los demás procesos de formación de los tutores, el de la oralidad se realiza en los talleres como una forma de aprender estrategias para desarrollar las asesorías.

Kinesia

Por su parte, la kinesia se encarga del estudio de las expresiones corporales, apoya la intención del mensaje y transmite las emociones, el ambiente

psicológico de la comunicación académica y profesional, y es preponderante a la hora de realizar un ejercicio de comunicación del conocimiento. Por lo tanto, se debe promover una conciencia entre los profesionales de que la manera de comunicar con el cuerpo es tan importante como lo que se dice para llegar al público, ya sea a la hora de hacer una exposición o de participar en una discusión, etc.

En síntesis, los tutores deben comprender que todos los asuntos de la comunicación deben ser atendidos en las asesorías, ya que la comunicación académica y profesional se apoya no solo en el texto escrito, sino que el éxito lo determina la capacidad de comunicarse en todas las formas exigidas por las comunidades académicas y profesionales.

Capacitaciones a partir del intercambio de experiencias

La construcción del proyecto GRACA ha sido un proceso entre tutores y equipo docente. En el espacio de formación de los tutores el intercambio de experiencias se realiza durante la presentación de informes de los Grupos, las interacciones en las que los tutores cuentan sus experiencias, intercambian estrategias usadas en sus equipos, exponen dificultades y logros y presentan sus dudas al equipo. Así, durante las reuniones generales de capacitación, dirigidas por el equipo coordinador, hay espacios exclusivos para estas interacciones, de las que han surgido: tipos de tutorías, formas de acompañamiento, maneras de abordar los acompañamientos en el aula según las asignaturas y los docentes, se han definido estrategias y necesidades para realizar los registros de las actividades, etc. Este proceso ha permitido no solo la sistematización de la experiencia, sino también la consolidación de las dinámicas propias de los GRACA y la construcción de un espacio de formación de los tutores en la medida en que sus experiencias son formativas para todo el equipo.

Metodología de trabajo en las capacitaciones grupales por parte del equipo

Como se pudo ver, durante las capacitaciones grupales se realizan diferentes actividades que modelan el trabajo de los monitores en las tutorías.

El criterio inicial para las capacitaciones, en un primer momento, se centra en lo que deben saber los tutores; por ello, el equipo coordinador selecciona las temáticas generales: qué es una tutoría, qué es un tutor, funciones y perfil de un tutor interdisciplinario, el rol de los tutores, tipos de tutorías, estrategias para diferentes tipos de tutorías, fomento del trabajo en equipo. Además, estas capacitaciones grupales son un espacio para socializar el trabajo de los Grupos e intercambiar estrategias y llegar a acuerdos logísticos sobre las actividades de los GRACA.

Otra actividad constante es la lectura oral, con el respectivo ejemplo de lo que es la lectura crítica, mediante el uso de estrategias cognitivas y metacognitivas. También se desarrollan talleres de revisión de textos y de reconocimiento de las dimensiones textuales para responder cómo se corrige un texto. Estas dos actividades ponen en juego el papel de los tutores, tanto de lenguaje como de las disciplinas, ya que se utilizan textos que llevan profesores y estudiantes a las consultas, que permiten discutir y definir los aportes de cada tutor en el trabajo interdisciplinario y su desempeño durante la tutoría. En estas sesiones además se trabajan aspectos textuales, gramaticales y se responde a las inquietudes de los tutores sobre la lengua. A lo largo del semestre, estas tutorías se programan de acuerdo con las solicitudes de los tutores.

Otra estrategia metodológica que se privilegia en las capacitaciones generales tiene que ver con el intercambio oral sobre las experiencias de los Grupos. En las sesiones se responden preguntas como: ¿Cuáles son los motivos de mayor consulta en cada Grupo? ¿Cómo se responde a ellas? ¿Cuáles dificultades afrontan los tutores en su desempeño cotidiano? ¿Cómo se realiza la tutoría para un trabajo de grado, para un informe, para un ensayo? Mediante las exposiciones de los casos que resuelven las preguntas los Grupos se dan cuenta de sus particularidades y entre todos se generaliza y se diferencian las estrategias, de acuerdo con las disciplinas.

Otros asuntos que se discuten en estas capacitaciones tienen que ver con la participación en las aulas

con los docentes, las exigencias y acompañamientos que los vicedecanos hacen a cada Grupo, etc. Esta actividad formativa permite establecer metodologías no solo para las tutorías sino también para la participación en el aula. Aquí se discuten también las exigencias que se tienen en relación con lo oral y lo no verbal durante las presentaciones en clase y en la comunicación con los tutores.

Este ejercicio enriquece el trabajo de los Grupos en la medida en que la reflexión sobre el trabajo propio y el de los demás, se enriquece con las experiencias vividas, posibilita el intercambio de materiales y concepciones entre los Grupos y aclara las diferencias que justifican que este proceso se ubique en cada Facultad y no se generalice en la Universidad.

Reuniones técnicas

Las reuniones técnicas se constituyen en espacios de formación en cuanto que los tutores de los Grupos reportan necesidades concretas sobre el trabajo que se realizará en el aula con los docentes, cuando se debe analizar de manera puntual las características de los textos y las tareas que se asesorarán en alguna asignatura. Hay que considerar que la formación general de los tutores debe pasar por una transposición didáctica realizada por los tutores de lenguaje junto con los de las disciplinas. Los tutores reportan las necesidades específicas y el coordinador académico se reúne en el Grupo que ha solicitado la capacitación y mediante el análisis de la tarea organizan de manera conjunta los aspectos que se deben tener en cuenta, ya sea para una intervención en el aula o con los asesorados. Las capacitaciones más comunes se hacen sobre la tipología textual usada por los docentes en el aula, las diferentes modalidades de informes, las modalidades de trabajo de grado y de investigación.

En estos espacios también se programan capacitaciones que ofrece la biblioteca Mario Carvajal a los tutores sobre las diferentes normas de presentación de trabajos y artículos y documentos escritos, según las solicitudes de las diferentes disciplinas.

La metodología seguida en estas capacitaciones es el análisis conjunto de las tareas y las consignas, la discusión en el Grupo sobre las características particulares y sus usos en las disciplinas, las presentaciones escritas y orales que se realizarán en las aulas. En estos momentos de planeación de los acompañamientos en las aulas es fundamental que los tutores asuman un trabajo socialmente compartido para construir todos los aspectos relacionados con lo que se ejecutará, en términos de distribución de roles de los tutores, diseño de materiales, estrategias que implementarán en el aula, etc.

Por último, en las reuniones técnicas se discuten asuntos logísticos que se relacionen con el trabajo de los Grupos; por ejemplo, distribución de horarios de atención, asignación de responsabilidades dentro del Grupo, gestión de recursos para el funcionamiento, contacto con diferentes instancias académico-administrativas, entre otros.

Capacitaciones intragrupal

La capacitación intragrupal es un proceso que se lleva a cabo entre los tutores en cada uno de los grupos. Los tutores que llevan más tiempo en GRACA se encargan de instruir a los nuevos sobre los asuntos administrativos, las intervenciones en clase, las tutorías, los casos de seguimiento, los textos, las tareas y las dinámicas propias de cada grupo.

Para todas estas actividades cada Grupo ha desarrollado estrategias particulares para su realización. Al respecto, las tutoras de GRACA Salud (Buriticá y Escobar, 2018) sistematizaron su experiencia y definieron el proceso de recibimiento del nuevo tutor como el *Método Canguro*.

Esta propuesta se ha generalizado para todos los Grupos en relación con las actividades y la manera como se realiza la inducción a los nuevos tutores, como se presenta en la Figura 5.

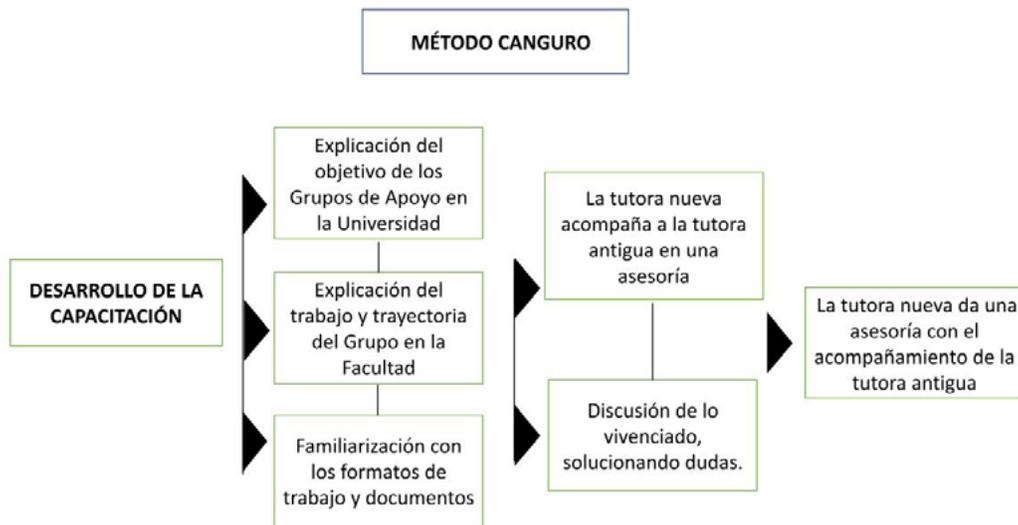


Figura 5. Método canguro para formación de tutores.

Fuente: Buritica y Escobar (2018).

El propósito de este método es contextualizar al nuevo tutor sobre las actividades y particularidades del trabajo de cada Grupo. Para iniciar al tutor nuevo en las tutorías y acompañamiento en el aula a los docentes, el coordinador del grupo hace una inducción a los nuevos tutores sobre el funcionamiento particular de este. Luego, el nuevo tutor observa las tutorías de sus compañeros antiguos, los acompaña a visitar las aulas y a hacer las diferentes intervenciones que solicitan los docentes en sus asignaturas. Posteriormente, el Grupo se reúne para hacer una evaluación de las actividades adelantadas y para responder las

preguntas de los tutores nuevos. El paso siguiente es que el nuevo tutor participe en tutorías y haga una intervención en el aula. Aunque la tutoría se planifica de manera interdisciplinaria, el tutor nuevo asume el protagonismo de lo que corresponde a su área de formación. Tras una evaluación del desempeño del nuevo tutor en la que se señalan los aciertos y las debilidades de su desempeño, los tutores empiezan a asumir la responsabilidad de las tutorías y, a partir de ese momento, trabajan en pares interdisciplinarios en todos los aspectos académicos de los que se ocupa GRACA.

Capítulo 5

APRENDIZAJES DE LOS TUTORES

La formación de tutores descrita en el capítulo anterior no solo aporta a los estudiantes aprendizajes para ejercer este rol, sino que también fortalece competencias complementarias que se deben construir en espacios extracurriculares para la formación integral de un profesional.

Competencias que fortalecen y desarrollan las tutorías entre pares

En relación con el fortalecimiento de la formación del ciudadano en la universidad, el ICFES ha planteado un grupo de competencias que se deben trabajar en la formación universitaria como complemento académico que facilita el desarrollo integral del profesional. Estas son:

Competencias ciudadanas

Entendidas como las define el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2015), las competencias ciudadanas son aquellas capacidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, integradas entre sí y relacionadas con conocimientos y actitudes, hacen posible que el ciudadano actúe de manera activa, solidaria y democrática en la sociedad.

Las tutorías entre pares enseñan al estudiante la autocrítica, el trabajo cooperativo, la capacidad argumentativa, la capacidad de relacionar, analizar, reconocer sus saberes y los de los demás. Es decir, le permiten la valoración de argumentos y posturas provenientes de diversas fuentes, en la medida en que un tutor de lenguaje y uno de la disciplina interactúan con un par para acompañarlo a entender un texto, a realizar un escrito, a preparar una exposición desde la perspectiva de saberes diferentes.

Además, en las tutorías se fomenta la empatía y el manejo de las emociones, que son fundamentales para el ejercicio de la ciudadanía. Estos aspectos de la competencia ciudadana se desarrollan con mayor facilidad en un espacio de tutoría entre iguales donde llega el estudiante a un encuentro entre pares en

el que se reconocen, comparten y discuten con un objetivo cooperativo. La tutoría acoge al tutor y se comparten las emociones entre estudiantes que, debido a la cercanía generacional, posibilita una relación sincera en la medida que como estudiantes todos han tenido procesos semejantes durante la formación; esto permite no solo la comprensión entre sujetos, sino que facilita el aprendizaje.

Otro aspecto fundamental de las competencias ciudadanas es que exige tener una mirada inclusiva para reconocer, trabajar y aceptar al otro, y valorarlo como persona con intereses, ideas y conocimiento. Ser tutor de GRACA o asistir a los espacios de acompañamiento propicia este aspecto ya que escuchar al otro, aprender del otro, interactuar, enseñar a otro a partir de una actividad académica tiene una función inclusiva de reconocimiento y de aceptación de los demás.

Competencias de lectura crítica

El verdadero sentido interdisciplinario de GRACA está dado por el desarrollo de la lectura crítica, cuyas competencias, de acuerdo con el ICFES (2015), implican: "(1) identificar y entender los contenidos locales que conforman un texto; (2) comprender cómo se articulan las partes de un texto para darle un sentido global; y (3) reflexionar a partir de un texto y evaluar su contenido" (pp. 4-5). Esto implica que los estudiantes se formen en procesos de pensamiento que presuponen aprender a relacionar, aprender a inferir y aprender a autorregularse (Vásquez, 2016), además de comprender los diferentes procesos que esto implica. Estos procesos se desarrollan de manera modelada, leyendo con los tutorados, actividad en la que cada competencia se hace explícita. Por ello, GRACA trabaja tanto en el aula con los docentes como con los estudiantes de manera personalizada para poder encontrar el sentido de aprendizaje que se desprende de las tareas que llevan los tutorados.

En relación con lo anterior, en las tutorías interdisciplinarias sobre lectura, los tutores fortalecen su lectura crítica, en el sentido en que deben compartir la orientación del proceso y hacerse cargo de forma, contenido y estrategias para acompañar la tarea del tutorado.

Competencias en comunicación escrita

Para el ICFES, los tres aspectos de la comunicación escrita que se consideran indispensables para esta competencia son: el planteamiento que se hace en el texto, la organización del texto y la forma de la expresión. En GRACA se trabajan estos aspectos de la comunicación escrita, además hay un trabajo para que el estudiante sea competente en la escritura de su disciplina, identifique cómo es el lenguaje, cómo se construye y organiza el texto, cómo se evalúa la escritura y se revisa el proceso. Además, se hace énfasis en el hecho de que acompañar a los estudiantes para leer y escribir en la universidad hace parte de la construcción de conocimiento, otra competencia fundamental para un profesional.

Competencia en inglés

En relación con la competencia en inglés, GRACA apoya los procesos de lectura de los estudiantes en tareas de textos en esta lengua, sobre todo para la documentación en trabajos de grado en las Facultades de Ciencias e Ingeniería. Este trabajo refuerza la capacidad de los estudiantes en la lengua extranjera y amplía aún más su capacidad investigativa.

El trabajo llevado a cabo por GRACA tiene como objetivo fundamental la construcción de un sujeto autónomo, entendiendo la autonomía como la capacidad para aprender a aprender y a autorregularse, lo que permite al sujeto tomar decisiones en los contextos familiares, escolares o sociales en los que se desenvuelve.

En este sentido, ser autónomo es saber cuándo buscar ayuda, reconocer quién soy, qué sé y qué dificultades tengo. En el caso de los estudiantes universitarios, se busca que ellos lleguen a ser conscientes de sus fortalezas y necesidades y sepan buscar apoyo cuando lo necesitan; para ello, se promueve el pensamiento metacognitivo y la escritura colaborativa. Es necesario fortalecer la idea de la construcción de conocimiento y de la escritura como un hecho sociocultural, polifónico y comunicativo, lo que distancia este trabajo de la idea de que los sujetos que serán futuros profesionales deben trabajar, leer y escribir en solitario. Por el contrario, la sociedad exige

sujetos autónomos que sepan trabajar de manera colaborativa y en equipo, para lo que se necesita de una comunicación asertiva.

En síntesis, ser tutor en GRACA es la oportunidad de aprender no solamente en una disciplina, es participar como actor principal en un proceso extracurricular que permite el desarrollo de múltiples competencias fundamentales para la vida académica y profesional. Ser tutor es llegar a conocer los discursos universitarios en la medida en que la formación del tutor en diferentes niveles alienta y promueve la interdisciplinariedad.

Competencias que desarrollan los tutores en otros ámbitos

Una vez expuestas las competencias de formación integral profesional que fortalecen los tutores en su ejercicio, a continuación se revisan cuáles son las competencias específicas que desarrollan en el ámbito personal, académico, sobre la lectura y la escritura y sobre su formación profesional. Para identificar el desarrollo de estas competencias, se realizó una encuesta abierta a los tutores en el 2015, de sus respuestas se hicieron categorías que facilitaron la organización de una encuesta semiestructurada que se aplicó en el 2018. Esta fue respondida por 31 tutores que tenían un año o más de permanencia en GRACA y algunos que ya eran egresados.

En lo personal

Como se analizó en el capítulo tres, para ser tutor de GRACA las competencias personales se consideran fundamentales, la capacidad de argumentar, la disposición para el trabajo en grupo y la empatía. En la medida en que avanzan en la experiencia como tutores, se espera que los estudiantes desarrollen y fortalezcan estas competencias y las que el equipo estima que deben crecer durante el proceso de ser tutor para mejorar su trabajo. En la Tabla 5 se resumen las percepciones de los tutores con respecto a lo que les aporta el trabajo en GRACA.

Tabla 5. Cualidades que los tutores han logrado con el trabajo en GRACA.

Autocrítica	90
Trabajo colaborativo	90
El trabajo cooperativo	66,7
Capacidad argumentativa	73,3
Capacidad de relacionar	51,6
Analizar	56,7
Reconocer sus saberes y los de los demás	90
Empatía	80
Manejo de las emociones	40
Mejorar la comunicación	87,10%
Aprender de los otros tutores a nivel actitudinal	80,60%
Aprender a organizar tareas y tiempos	71%
Seguir instrucciones para aprender	64,50%
Planificar textos y proyectos	90,30%
Asumir responsabilidades	83,90%
Distribuir tareas	61,30%
Tomar decisiones	64,50%
Fortalecimiento del liderazgo en general	71%
Trabajar en equipo	81%
Hacer seguimiento a las actividades	54,80%
Crecimiento académico y personal	93,50%
Aprender a vencer los temores	61,70%
Desarrollar competencias de liderazgo	61,30%
Manejo de la autonomía	61,70%
Mejorar la expresión oral y la comunicación	81%

Como muestra la Tabla 5, para los tutores, las cualidades que más fortalecen el trabajo en GRACA son la autocrítica, el reconocer sus saberes y los de los demás y el trabajo colaborativo. Esto se debe a la formación metacognitiva; ser tutor no se trata de corregir textos y lecturas, ser tutor implica una reflexión propia y la reflexión con el otro, se trata de entender las fortalezas y las necesidades del otro para comprender sus dificultades. Además, los tutores consideran que mejoran su capacidad argumentativa y esto se debe a la interacción constante con los compañeros interdisciplinarios en los Grupos, con docentes, con el equipo asesor y con las directivas universitarias, ya que es esta interacción la que permite el éxito de su trabajo.

En relación con el trabajo cooperativo, que implica una relación armónica y de apoyo entre tutores y regulación para sus múltiples funciones, se identifica que los tutores logran aprendizajes significativos, con los que ponen en juego las capacidades que construyen en escenarios distintos a los GRACA. Esto se puede evidenciar en el siguiente comentario de un tutor del área de Física:

Respecto al trabajo colaborativo, puedo resumir que mucho de lo que aprendí en este aspecto lo pude aplicar cuando fui elegido como presidente del capítulo de óptica, realmente me ayudó mucho para organizar al grupo y fijarnos objetivos realizables. (Comunicación personal, tutor de Ciencias, 2017)

Otra de las cualidades resaltadas por los tutores en la encuesta es el manejo de las emociones, una cualidad fundamental para construir conocimiento y para trabajar con los otros. Por su parte, más del 50 % considera que mejora su capacidad de relacionar y de analizar elementos fundamentales para el aprendizaje. Estos resultados muestran que en un trabajo extracurricular como el que implica hacer parte de GRACA, los estudiantes crecen como personas y como profesionales. A continuación, el comentario de una tutora:

He aprendido la importancia del trabajo en equipo y el manejo de emociones para desarrollar una buena asesoría, puesto que una buena asesoría depende de la empatía de los tutores con el tutorado y la capacidad de comprender las necesidades de este. Gracias a la interdisciplinariedad y el trabajo colaborativo entre los tutores de lenguas e Ingeniería podemos brindar un apoyo asertivo a cada estudiante que se acerca, aprendiendo unos de otros. Además, he tenido la oportunidad de mejorar mi expresión oral y la confianza en mí misma, debido a que, constantemente, realizamos presentaciones en diferentes cursos. (Comunicación personal, tutora de la Facultad de Ingeniería, 2017)

Como se muestra en los comentarios que siguen, en los GRACA se fortalecen las competencias que se deben desarrollar en la Universidad, unas inherentes a la docencia y otras que no se enseñan, pero de las que la formación de sujetos intelectuales se debe

ocupar y que se puede hacer más allá del aula, sin necesidad de convertir cada uno de los aspectos de la formación de los sujetos en asignaturas con contenidos que se van descontextualizando de lo real:

El trabajo en GRACA me ha permitido hacer introspección constante de mis procesos (académicos, profesionales y personales) y de los procesos de los otros. A través del trabajo en equipo, he logrado mejorar mi capacidad para relacionar, para valorar los saberes y los talentos de los otros y reconocer en ellos un elemento esencial para el funcionamiento del "todo." Uno de los mayores aportes que encuentro del trabajo en GRACA a mi vida es, sobre todo, el desarrollo de la empatía, el gran poder de comprender al otro, de respetar sus sensibilidades y entender el momento en el que cada quien se encuentra. Entender y cooperar entre la diferencia es, precisamente, lo que hace especial a GRACA. Porque, sí, GRACA no es solo un proyecto académico en el que se forman tutores intelectuales que leen y escriben adecuadamente; GRACA es, más allá de eso, una red de apoyo: yo escucho, me escuchan y, juntos, creamos. (Comunicación personal, tutor de lenguaje, 2017)

Ser tutora en GRACA me ha ayudado en ciertas cualidades personales. En primer lugar, debido al proceso de construcción continua y necesidad de mejora del proyecto, me he vuelto una persona más autocrítica, puedo ver qué aspectos son mis fortalezas y cuáles mis debilidades; he logrado reconocer en qué debo trabajar y mejorar, así diariamente puedo decir que hago un balance de mi rendimiento. En segundo lugar, aunque soy tutora de lenguaje, he aprendido a relacionar los contenidos de las disciplinas con las que he tenido contacto, ayudándome a enriquecer mis conocimientos y mis acompañamientos a otros estudiantes, el cómo traer mi disciplina a alguien que la desconoce, o cómo usar algo de un área distinta para ayudar a alguien de otra. Por último, debido al constante contacto con otras personas, tanto tutorados como otros tutores, he aprendido a comprender al otro para crear tanto un ambiente de trabajo como un acompañamiento más ameno y centrados en la persona, no en un texto. Esto ha permitido que logre controlar más mis emociones, pues pienso primero en el otro antes que en mí. (Comunicación personal, tutora de lenguaje, 2017)

En lo académico

Como ya se explicó en el capítulo de formación de tutores, tanto en la formación como para la selección, hay diferentes niveles y temáticas que los tutores deben adquirir. Para evaluar el efecto de la formación y la experiencia en los tutores, en la encuesta mencionada se incluyeron preguntas para conocer los aspectos más relevantes de la formación en relación con la lectura, la escritura y la formación personal del tutor.

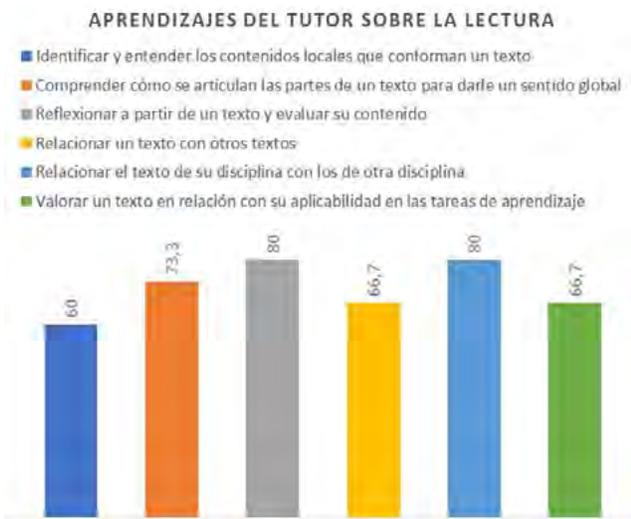


Figura 6. Aprendizajes de los tutores sobre la lectura.

En la Figura 6 se ilustran los aprendizajes de los tutores sobre los aspectos que tienen que ver con lectura crítica. Los tutores afirman que lo que más hacen como lectores es identificar los contenidos locales del texto, reflexionar y evaluar su contenido. Además, comprenden cómo se articulan las partes del texto para su comprensión, seguido de la valoración del texto en relación con otros y con la aplicabilidad como lector. Por último, más del 50 % de los tutores piensa de manera interdisciplinaria al relacionar sus textos con los de otras disciplinas. En este caso es importante destacar que una de las ventajas de las tutorías interdisciplinarias es que abren de manera práctica la posibilidad de interacción entre las disciplinas, lo que forma a los tutores como sujetos integrales. A continuación se relaciona

algunas respuestas de los tutores que ilustran lo mencionado:

GRACA me ha permitido abordar la lectura y la escritura de una manera más amena. Antes de leer un texto, busco citas o marcas textuales que me ayudan a identificar qué tipo de texto estoy leyendo y cuál es el propósito del autor. (Comunicación personal, tutora de Ciencias, 2017)

Identifica la situación de comunicación, identifico el propósito de la lectura, hago inferencias y utilizo estrategias para seguir el contenido del texto. Las opciones mencionadas se han reforzado durante el trabajo en GRACA debido al aprendizaje continuo de los compañeros tutores de Lenguas. Ellos me han enseñado a sintetizar información y siempre mantener una postura evaluativa a medida que se lee con el tutorado. (Comunicación personal, tutor de Ciencias, 2017)

Junto con el reconocimiento sobre las características de la lectura, los tutores han aprendido sobre estrategias para realizar el proceso. Uno de los propósitos de las tutorías de GRACA es que los tutorados aprendan alguna estrategia cada vez que asisten a una tutoría, por lo tanto, los tutores deben conocerlas, no como aspectos teóricos, sino que deben apropiarse de ellas como lectores (Figura 7).

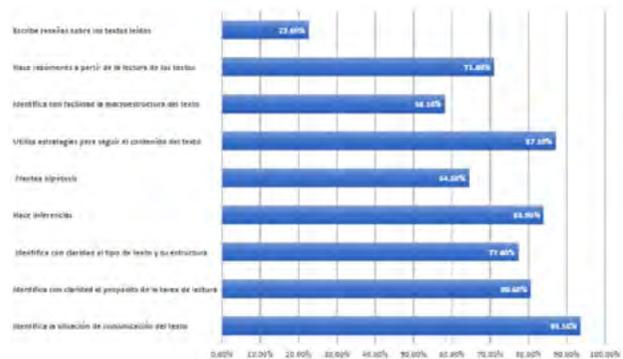


Figura 7. Estrategias de lectura que usan los tutores como lectores.

Como ejemplos de lo anterior, los tutores comentan:

Desde mi área, ignoraba estas estrategias; al conocerlas en GRACA y utilizarlas en las asesorías, han generado una importancia en mi proceso académico y las uso constantemente. (Comunicación personal, tutora de la Facultad de Ingeniería, 2017)

Aunque los estudiantes de Ingeniería no solicitan constantemente asesorías en lectura, es importante recordar que para escribir hay que leer. Esto ocurre, tal vez, porque no sabemos abordar los textos ni descubrir todos los mensajes que nos quieren transmitir. Antes de empezar a trabajar en GRACA, empezaba a leer de corrido y muchas veces terminaba sin entender realmente el sentido global del texto. Sin embargo, gracias a la práctica, ahora puedo compartir con los tutorados todas las estrategias que he aprendido en GRACA para abordar una lectura. Una de las estrategias que más me ha servido es realizar hipótesis e inferencias antes y durante la lectura porque es la forma de poner a prueba mis conocimientos previos y la comprensión del texto a medida que avanzo. Igualmente, me parece muy importante tomar notas y tener claro el propósito de la tarea de lectura para no desviarse del objetivo. (Comunicación personal, tutor de la Facultad de Ingeniería, 2017)

Como ilustran las respuestas anteriores, los tutores aprenden de su trabajo y de las capacitaciones para ser mejores lectores. Es decir, a pesar de las capacitaciones de los docentes del equipo coordinador, el aprendizaje verdadero sobre la lectura depende del trabajo entre pares y mejorar la lectura de los tutores depende, en gran parte, del trabajo en la tutoría porque muchas veces en las carreras no se hace muy explícita la lectura. Cuando se asesora la escritura, cuando se busca la ayuda de los tutores, surge como una necesidad apremiante la lectura, por ello cada asesoría es una oportunidad para aprender a leer. Como lo muestran las figuras, hay una apropiación de los tutores tanto de las estrategias de lectura como de los conocimientos que se deben tener para guiarla.

Sobre la escritura

En la Figura 8 se muestra el porcentaje de respuestas de los tutores a la pregunta sobre qué han aprendido de la escritura en GRACA y sobre las estrategias de

escritura que usan. Como lo refleja la figura, los tutores han tomado de la formación y de su experiencia en un mismo nivel de relevancia la organización del texto y los aspectos formales y gramaticales como los asuntos que han interiorizado para poner en práctica a la hora de asumir una tarea de escritura personal. Le siguen en importancia los aspectos retóricos y la planificación del texto.



Figura 8. Aprendizajes de los tutores sobre la escritura.

Sin embargo, al ampliar la respuesta a esta pregunta, se encuentra que cada uno ha tomado para sí otros aspectos que tienen que ver con las formas de aprender de cada sujeto y que se expresan en la manera como se aborda la escritura. A continuación se presenta la Figura 9 y testimonios de los tutores, que ilustran lo expuesto:

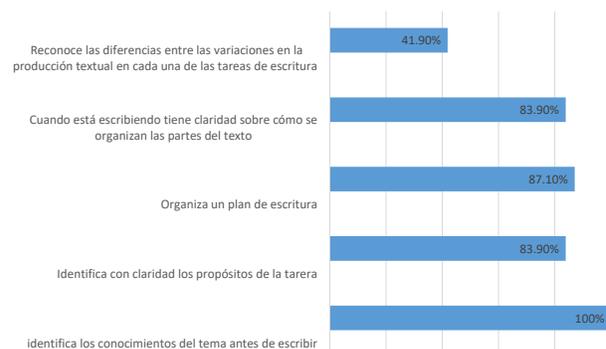


Figura 9. Estrategias de escritura que usan los tutores.

Antes de escribir activo mis conocimientos previos sobre el tema, para saber por dónde empezar a investigar si tengo que hacerlo; seguido de esto, como estudiante de ciencias, hago un resumen del texto que voy a realizar, ya que me sirve de plan o compromiso de escritura, luego empiezo a dividir el texto en las secciones o partes que lo compongan y así las voy resolviendo, casi siempre, en el orden de nivel de dificultad. (Comunicación personal, tutor de Física, 2017)

Con respecto a la escritura, me ha permitido ser más dinámico y meticuloso, pues soy más crítico con mis propios escritos al tratar de aplicar todo lo que he aprendido, en especial, con los aspectos formales y gramaticales de los textos. (Comunicación personal, tutor de Biología, 2017)

Por otra parte, he desarrollado diferentes habilidades relacionadas con la escritura, entre ellas la planificación del texto, que sirve de guía a la hora de empezar el proceso de escritura; la organización del texto, que nos ayuda a mantener un hilo conductor y algunos aspectos formales y gramaticales como la puntuación, los conectores lógicos y la estructura del texto. Sin embargo, una de las cosas más importantes que he aprendido es que en todas las disciplinas no se escribe de la misma forma. (Comunicación personal, tutor de Ingeniería, 2017)

La importancia de las respuestas de los tutores radica en la claridad y apropiación que hacen del conocimiento sobre el proceso de escritura y del uso que hacen de las estrategias para asumir y desarrollar una tarea de escritura. Es necesario destacar que esa claridad la construyen, en la capacitación, y además, a través de la práctica reflexiva, el contacto con diversos textos y la comunicación interdisciplinaria que se genera en la tutoría.

Al analizar las respuestas de los tutores de lenguaje se encuentra un discurso más elaborado en relación con el tema, debido a su formación, pero ellos también reconocen que el conocimiento se afianza en la práctica:

Al momento de escribir, lo primero que hago es evaluar cuáles son mis conocimientos previos, qué quiero decirle al lector y de qué manera voy a elaborar el texto. Para ello, entonces, realizo un

plan de escritura teniendo en cuenta cuáles son las partes en las que se compone el tipo de texto que voy a escribir. Posteriormente, comienzo a ampliar el tema e indago un poco más al respecto, ya sea buscando en libros, en Internet o preguntando a alguien más. Después, plasmo toda la información, usando resaltados, preguntas al borde de la hoja o comentarios en un fragmento, si lo considero necesario. Por último, solicito la opinión de alguien más para ver de qué manera puedo mejorar el escrito. (Comunicación personal, tutor de lenguaje, 2017)

A partir de mi experiencia en GRACA he aprendido que escribir un texto requiere planificación y revisión constante. Gracias a GRACA, ahora conozco y utilizo conscientemente herramientas de seguimiento del proceso de escritura, tales como: documentación, textualización y reescritura. En cuanto a los aspectos de organización del texto, creo que ahora tengo mayor conocimiento en cuanto a la organización de los diferentes tipos de texto, pues como tutora, debo ser consciente de los elementos que deben tener textos como la reseña, el ensayo, la carta, el informe, entre otros. (Comunicación personal, tutora de lenguaje, 2017)

En síntesis, los tutores reportan un cambio en su relación con la escritura, producto de la experiencia del trabajo entre pares interdisciplinarios y de la constante reflexión que implican las características del trabajo de tutoría que realizan a diario en GRACA.

Proyección profesional

Como ya se vio, las competencias que GRACA exige a sus tutores tienen que ver con su formación académica y personal, pero un trabajo de formación debe implicar una proyección del estudiante hacia un sujeto profesional. En la Tabla 6 se muestran los aspectos indagados y los porcentajes de respuesta de los tutores.

En un alto grado, se puede decir que GRACA aporta a la formación docente cuando les da sentido a los conocimientos, permite aplicar lo aprendido, aprender metodologías, ya que solo el 31 % de los encuestados tiene como carrera la formación docente.

Tabla 6. Conocimientos para la proyección profesional que posibilita GRACA.

	Porcentaje
Aprender metodologías para enseñar	90,30 %
Permite aplicar los conocimientos adquiridos	83,90 %
Aprender dinámicas del trabajo académico e investigativo	77,40 %
Profundizar los conocimientos del aula	61,30 %
Adquirir conocimientos nuevos	93,50 %
Profundizar lo que se ve en clase	64,5 %
Le da sentido a lo que aprende en el aula cuando lleva los conocimientos a la práctica	71 %
Ampliar el perfil académico	83,90 %
Brinda más tiempo para dedicarse a la formación profesional	51,6 %
Relacionar lo que aprende e interactúa con el campo de acción disciplinaria	77,40 %
Ayuda a aprender de los estudiantes de la carrera que están adelantados	64,50 %
Lo que aprende en la monitoría le ayuda para realizar sus propias tareas	87,10 %
Ampliar el campo de acción profesional y laboral	74,20 %

Los tutores de GRACA aprenden a enseñar y a aprender las dinámicas del trabajo académico e investigativo. Así, ellos se proyectan no solo como profesionales en su área, sino que encuentran en GRACA la formación para ser docentes de sus áreas. Además, se identifica que en la Universidad estos estudiantes resultan atractivos para trabajos de investigación, ya que se reconoce su formación.

Tutores y beneficios

Además de la formación de los tutores que ya se describió, ellos destacan como beneficio de su trabajo el reconocimiento económico que les da la Universidad, pues consideran que ayuda a la permanencia en esta. Como se muestra en la Figura 10 y en la Tabla 7, para un estudiante universitario la autonomía económica es muy importante, tanto que el porcentaje que la considera un apoyo para no desercar de la Universidad es alto. El factor económico se puede identificar como un elemento que determina la permanencia y graduación de los estudiantes, ya que la falta de recursos y la dependencia económica total de la familia en ocasiones genera conflictos que los hace buscar trabajos que no les garantizan con-

diciones para su formación universitaria y ello puede derivar en la deserción.

Otro factor destacable identificado entre los tutores de GRACA es el de sentir que ayudan a la familia, ya sea porque aportan o porque alivian la carga económica que representa su estadía en la Universidad durante cuatro o cinco años.



Figura 10. Importancia del reconocimiento económico para el tutor de GRACA.

Tabla 7. Importancia del reconocimiento económico del tutor para su permanencia en la Universidad.

La monitoría me permite tener una cierta independencia económica, ya que el dinero lo utilizo para intereses y beneficios personales, y no tengo necesidad de pedirle a mis padres.

En mi caso, el estar en GRACA me permitió vivir por primera vez la experiencia de recibir “un sueldo”, y fue muy gratificante saber que era dinero que había ganado por mi esfuerzo, trabajo y dedicación.

Si bien el dinero de la asesoría es un gran apoyo, no sería suficiente como único ingreso.

Aunque considero que en esta monitoría no se paga justamente, debo aclarar que no hago esto por el dinero, sino porque pienso que mi formación docente y mi nivel investigativo se enriquecen con esta experiencia.

Aunque considero que este tipo de monitorías deberían ser mejor pagadas, el beneficio económico que recibo de esta me sirve para pagar mis propias cosas y ser económicamente un poco independiente de mi familia. Cabe resaltar que he continuado en este trabajo, no por el pago sino por lo que GRACA representa para mí y porque siento que lo que hago, me ayuda a crecer más a nivel profesional.

De cierto modo la remuneración adquirida por parte del trabajo realizado en GRACA ayuda con gastos personales que demanda la carrera en la Universidad, como por ejemplo: salidas académicas, materiales de trabajo e impresiones de las entregas.

En mi caso, la remuneración me permite ayudar a mi mamá a ahorrar gastos como el transporte y los almuerzos, de tal manera que yo me encargo de dichos gastos en mi vida universitaria.

Pienso que las monitorías permiten darle sentido a las capacidades y tiempo de un estudiante por lo que evita que este deserte al encontrarse en un trabajo que lo motive a ser mejor o a simplemente ganar dinero y gastarlo en lo que necesite.

La monitoría me permitió generar ingresos para sostenerme durante el semestre en cuanto a transporte, almuerzos y otros gastos personales.

La remuneración recibida no influye en mi permanencia en la Universidad; sin embargo, sí me permite una relativa independencia económica.

Como estudiante independiente, proveniente de un pueblo al norte del Valle, para mí la remuneración de la monitoría fue un elemento clave para poder tener condiciones dignas durante mis estudios. Gracias a lo que recibía en la monitoría podía pagar mi renta y mi comida, así como algunas fotocopias. Y, lo más importante, gracias a la monitoría no debí buscar trabajos que se alejaran de mis propósitos académicos; por el contrario, siento que en GRACA siempre estuve cultivando todas las esferas de mi vida y, en especial, la académica. ¡Estoy totalmente agradecida con GRACA y con todos los que hacen posible que este proyecto se lleve a cabo!

Mis padres tienen dificultades económicas por lo que debo tener un ingreso para terminar mis estudios.

El dinero que recibo en GRACA me ha permitido cubrir mis gastos personales (ortodoncia, pastas para el acné, entreno, semestre y la compra de mi bicicleta), lo que a su vez me genera una gran satisfacción, porque todo ha sido gracias a mi propio trabajo. De igual manera, contribuyo con algunos gastos de mi hogar, lo que disminuye la carga económica de mis padres.

Claramente la remuneración por 10 horas no brinda una independencia económica para las personas que pagamos alquiler; sin embargo, es de gran ayuda porque generas ingresos sin alejarte del contexto académico y de la Universidad; eso evita que tengas que buscar un empleo externo, lo que va a impedir continuar con normalidad los estudios.

Tener un trabajo remunerado significa independencia para mí porque libero un poco a mis padres de su carga económica conmigo y, así mismo, consigo un poco libertad porque ya no dependo completamente de sus bolsillos.

El dinero recibido por las labores en la monitoría me permite independencia económica, ya que con este logro cubrir mis gastos básicos y el pago de la matrícula de la Universidad cada semestre.

Cont.

La monitoría en GRACA me permite no solo mejorar mis habilidades de lectura, escritura y expresión oral sino crecer como persona y ayudar a otros estudiantes. Además, con el dinero de la monitoría puedo pagar mi semestre, mi transporte y los servicios públicos de mi casa.

La remuneración económica de la monitoría me permite tener cierta independencia económica y ayudarle a mis padres ya que con esto costeo mis gastos personales y algunos gastos de la Universidad como libros, pasajes, copias, etc.

La remuneración que recibo con el trabajo de GRACA la utilizo principalmente para mis gastos diarios en transportes, fotocopias y demás necesidades cotidianas. A partir de este ingreso ayudo a mis padres con parte de mis gastos.

Como lo he dicho muchas veces a mis compañeros y profesores, el trabajo en GRACA es para mí un gran espacio de aprendizaje en el que me pagan por estar aprendiendo. La mayor parte de las veces son nuevas prácticas por aprender y este semestre en comparación con el anterior se me ha presentado el reto de modificar ciertas conductas que ya daba por sentado como correctas. Todo con el fin de favorecer el aprendizaje en compañeros de otras carreras y lograr que ellos muestren un mejor desempeño en su capacidad para leer, escribir y hacer exposiciones. En este espacio he ido mejorando lo aprendido en clases, también entrenar habilidades adquiridas. Creo que podré crear vínculos interesantes con profesionales que trabajan en las diferentes disciplinas en la Universidad y amistades que vale la pena cultivar.

Gracias a GRACA puedo tener una independencia económica y aportar a mis gastos familiares o personales. El vínculo que he creado con GRACA también ha hecho nacer un deseo por continuar en el ámbito académico universitario tanto estudiantil como profesional.

La remuneración de GRACA me permite ayudar a mi familia quitando el peso de gastos como transporte, comida y copias, por lo que ayudo a mi familia en ese sentido.

En mi caso, considero que es un trabajo como cualquier otro; es decir, no lo veo como una ayuda, sino como algo formal. Lo tomo con responsabilidad y siempre procuro disfrutar de mi trabajo.

Fuente: Elaboración propia, a partir de las entrevistas a tutores.

Capítulo 6

CARACTERÍSTICAS DE LAS TUTORÍAS INTERDISCIPLINARIAS

En el ámbito universitario se tiene la visión de que desde las ciencias del lenguaje es posible apoyar los procesos de lectura y de escritura en cualquier disciplina, por la posibilidad que se tiene de conocer estructuras textuales, gramática, etc. No obstante, autores como Bazerman et al. (2016), Carlino (2013) y Parodi (2008) han reconocido que en el seno de cada disciplina surgen formas particulares de construir y comunicar el conocimiento a través de la lectura, la escritura y las prácticas comunicativas. Esto, necesariamente, obliga a transformar la visión de predominio que tienen las ciencias del lenguaje aisladas de las dinámicas particulares descritas porque este aislamiento favorece la visión remedial de los procesos de lectura y de escritura que por muchos años han regido las prácticas comunicativas universitarias.

El término interdisciplinariedad fue acuñado por el sociólogo Louis Wirtz y oficializado por primera vez en 1937, después de que, por un lado, la Academia Nacional de Ciencia de los Estados Unidos empleara la expresión "cruce de disciplinas" para referirse a interdisciplinariedad; mientras que, por otro lado, el Instituto de Relaciones Humanas de la Universidad de Yale propuso el término "demolición de las fronteras disciplinarias". Tomando esto como punto de partida, se justifica el hecho de que en los GRACA las tutorías sean de tipo interdisciplinario; es decir, un trabajo en conjunto entre el tutor que pertenece al área de lenguaje y el tutor que pertenece a una disciplina determinada, teniendo en cuenta que las problemáticas concernientes a los procesos de lectura y de escritura son un asunto que se debe resolver tanto en forma como en contenido; ello implica necesariamente un trabajo interdisciplinario. De este modo, cada una de las disciplinas debe abordar la lectura y la escritura desde una perspectiva más incluyente, con el fin de hallar un punto de encuentro entre las disciplinas, los programas académicos y el área de lenguaje. Es así como las tutorías entre pares conllevan un trabajo interdisciplinario, derivándose de ello la exigencia de desarrollar actividades que se realicen con la cooperación y el intercambio de las distintas disciplinas, lo que incluye un alto grado de reciprocidad.

La perspectiva que guía el trabajo en los GRACA se relaciona con asumir que las tutorías no pueden tener criterios estandarizados de atención para todas

las Facultades de la institución. Por el contrario, y en concordancia con la fundamentación del Diploma de lectura y escritura en las disciplinas, dirigido a los docentes de la institución, se apuesta por la construcción de un espacio de reflexión en el que tanto estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras como los estudiantes de cada Facultad en la que hay presencia de los GRACA aporten a la identificación de las formas particulares de leer y de escribir, a hacer conciencia sobre los usos que tienen estos procesos, sobre los tipos de texto que circulan, el contenido de cada uno de ellos y, por tanto, esto lleva a que los Grupos de cada Facultad definan estrategias de orientación específicas.

Adicionalmente, solicitar apoyo económico a las Facultades y programas para organizar cada Grupo permite que cada unidad se sienta responsable y parte del proyecto. Esta fue una de las razones que dio sustento a la idea de presentar a cada Facultad la propuesta para darle vía a su propio Grupo de Apoyo. El funcionamiento de Grupos en siete de las nueve Facultades e institutos de la Universidad representa la respuesta que han dado las autoridades académicas hasta el momento y refleja que se está haciendo un gran esfuerzo por descentralizar los apoyos hacia la lectura y la escritura en la universidad. Esto quiere decir que, si bien las ciencias del lenguaje apoyan, cada Facultad debe ocuparse de sus reflexiones y de destinar recursos para concretar respuestas a sus necesidades, además de brindar apoyo y estimular la formación de los docentes en lectura y escritura, y acompañar sus actividades en el aula. El éxito de este proyecto radica no solo en su existencia y expansión sino en el hecho de que ha puesto la lectura y la escritura en el corazón de las Facultades donde, al asignarles recursos, espacios, acompañamiento y ocuparse de su funcionamiento, se están apropiando de la comunicación específica de su área de formación, en un ejercicio interdisciplinario real en la universidad.

Por todas estas razones, los Grupos se organizan de tal manera que haya tutores de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras, por ser el programa académico de pregrado que asume de manera explícita el estudio de la lengua y de las prácticas de enseñanza

de la lectura y la escritura, y tutores de las Facultades en las que los Grupos tienen presencia, ya que ellos conocen de cerca los textos, las tareas y las formas de afrontarlos en sus disciplinas. Desde esta visión, lo más importante es que estos Grupos tienen un espacio físico y académico en las Facultades mencionadas, lo que les da la oportunidad de habitar en el espacio de las disciplinas en donde se usa el lenguaje específico de las áreas. Este proceso de descentralización de la lectura y la escritura propicia que los especialistas del lenguaje comprendan las particularidades y especificidades de los lenguajes disciplinarios y, a su vez, que los docentes y los estudiantes de las disciplinas, al encontrar este espacio en su vida cotidiana, comprendan que estos procesos competen a toda la comunidad académica y que hacen parte de sus dinámicas de funcionamiento.

Ahora bien, además de las consideraciones de orden institucional, es importante reconocer cómo conciben los tutores las características de la interdisciplinariedad, ya que son ellos los principales actores involucrados (Figura 11).

En la Figura 11 se ilustra la manera como valoran los tutores la interdisciplinariedad en GRACA. Para ellos, la mayor valoración está reconocida en los aspectos de formación personal, enriquecimiento mutuo, aporte a la aceptación del otro y aporte a la tolerancia ante la diferencia. Esto se debe a que el gran esfuerzo que deben hacer los tutores es adaptar sus temperamentos y sobre todo sus conocimientos a las situaciones y dificultades que les plantea el trabajo en cada Grupo. El segundo aspecto que tiene mayor valoración entre los tutores es el que tiene que ver con la formación: transformación de conceptos y pensamiento divergente, ya que cada tutoría no solo brinda la posibilidad de aprender, sino que exige la capacidad de adaptación del saber a situaciones reales y prácticas. Los tutores tienen que pasar de afianzar sus conocimientos a adaptarlos a las realidades discursivas de las demás disciplinas; esto se evidencia en los siguientes comentarios:

En GRACA Ingeniería existe un ambiente de trabajo ameno, se comparte conocimiento entre tutores de diferentes disciplinas y se crean



Figura 11. Cómo entienden los tutores la interdisciplinaria en GRACA.

lazos de amistad. Como tenemos tutores y tutorados de diversos programas académicos cada día existe la posibilidad de aprender algo nuevo. Soy estudiante de Ingeniería Electrónica, sin embargo, he aprendido conceptos de química, manejo de residuos sólidos, estadística, lenguaje, Ingeniería de Materiales, biología, entre otros. Cuando existe tanta diversidad también existen diferentes puntos de vista, pero siempre escuchamos y aceptamos las diferencias, creciendo como personas dispuestas al diálogo. (Comunicación personal, tutor de Ingeniería, 2017)

Permitir que disciplinas diferentes trabajen juntas en un mismo fin, permite que haya discusión de conceptos, comparación y en definitiva una manera de ampliar perspectivas. Esta experiencia es aprendizaje en todo sentido. Aprende el tutor de la disciplina, aprende el tutorado y aprende el tutor de lenguas. Todo el tiempo sucede esto y hay que ser humilde y abierto a este proceso y no creer que uno se las sabe todas. Al final, cuando uno va a buscar en la gaveta mental ciertos conceptos los encuentra enriquecidos y con diferentes variantes, según a qué contexto se va a aplicar. (Comunicación personal, tutor de Ciencias, 2017)

En el transcurso de mi paso por GRACA, he logrado progresar no solo como profesional sino como persona, debido a que la interdisciplinaria me ha ayudado a reconocer a los demás en cuanto a sus disciplinas, mediante la crítica constructiva y la autocrítica. El acercamiento con los tutorados me ha ayudado a desarrollar más empatía hacia los demás. Los procesos

de capacitación junto con las tutorías me han ayudado a mejorar mis capacidades de análisis y argumentación. Las tutorías y actividades que realizamos como grupo nos han ayudado a mejorar nuestro trabajo en equipo, lo que se ve reflejado en los resultados del grupo semestre a semestre. (Comunicación personal, tutor de lenguaje, 2017)

Los demás aspectos explorados, que llegan casi al 50 %, resaltan el beneficio personal de los tutores en la relación con los otros: intuición, mejora habilidades para integrar contextos disímiles, aprendizajes de nuevas metodologías, modificación y flexibilización de los conocimientos al relacionarlos con la otra disciplina, sensibilidad hacia los demás. Es necesario destacar que el espacio multidisciplinario e interdisciplinario de los Grupos cumple la función de hacer conocer e involucrar a los tutores en la vida universitaria académica para comprender su complejidad, a la vez los mueve del ámbito especializado de su disciplina para contrastar y poner en juego sus conocimientos en un espacio sociocultural académico que les enriquece y que de otra manera es difícil conocer.

El trabajo interdisciplinario permite moverse en un ambiente más amplio de conocimiento, aprender de los otros tutores en cuanto a la manera de pensar y de abordar los textos. A través del tiempo he adquirido experiencia suficiente para intuir los problemas de un estudiante con respecto a su texto pues ya conozco las estruc-

turas y la forma en la que se trabajan los textos en Ingeniería, por lo que puedo brindar soluciones más acertadas y un mejor acompañamiento. (Comunicación personal, tutor de lenguaje, 2017)

En GRACA, el trabajo interdisciplinario se entiende como un espacio de construcción colaborativa en donde las partes intercambian sus saberes disciplinares particulares con el propósito de favorecer el aprendizaje de todos los participantes. (Comunicación personal, tutora de lenguaje, 2017)

Trabajar con personas de otras áreas me ha ayudado a conocer la manera en que los textos y la comunicación en general varían en cada disciplina. Con esto en mente, he aprendido a no ser rígida ni estricta en mis saberes, pues estos deben adaptarse a las necesidades del área y de la persona, así puedo reflexionar sobre la transformación de conceptos que tienen que ver con la lectura y la escritura, e incluso puedo empezar a buscar relaciones entre aspectos, términos e ideas que en un principio consideraba totalmente distintos o sin ninguna relación entre ellos. (Comunicación personal, tutor de lenguaje, 2017)

Los tutores de manera interdisciplinaria ayudan a desarrollar estrategias de lectura y escritura a los tutorados en las disciplinas (Figura 12 y Figura 13).

En síntesis, de acuerdo con las respuestas de los tutores, la interdisciplinariedad permite hacer aportes a nivel institucional pero también a la formación de los estudiantes que acompañan a otros en función de la comprensión de las características particulares de los discursos que circulan en las distintas áreas de conocimiento.

Para concluir este capítulo, se sintetiza en qué consiste una tutoría interdisciplinaria entre pares. La primera actividad que deben realizar los tutores cuando reciben una solicitud de tutoría por parte de un estudiante, y cuando tienen el primer encuentro, es la contextualización y revisión de la consigna de trabajo. Mediante una conversación los tutores indagan sobre el estudiante, el semestre al que pertenece, las razones por las que acude a la tutoría y la consigna que le dio el profesor para la realización de



Figura 12. Estrategias de escritura que guía el tutor.

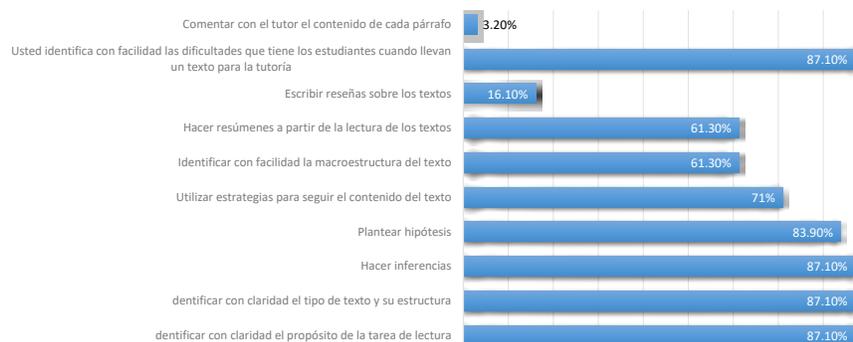


Figura 13. Estrategias de lectura que guía el tutor.

la tarea. Es importante determinar en qué consiste el acompañamiento de GRACA, aunque es posible que ya se haya hecho en el contacto inicial por el correo electrónico. En el primer momento de la tutoría es fundamental la participación del tutor de la disciplina ya que él conoce los docentes, las materias y tiene una mayor comprensión del contexto que rodea las tareas. Aquí es indispensable la capacidad de escucha del tutor de lenguaje ya que este debe interpretar los asuntos relacionados con las características de los textos, los tipos de tarea y las necesidades que tiene el tutorado. Cuando la consigna no es muy clara y hay varios tutorados buscando apoyo para responder a una actividad que pertenece a un curso determinado y cuando esta implica un proceso de acompañamiento más que una asesoría puntual, los tutores deben realizar un acercamiento al docente del curso para acordar con claridad qué está pidiendo y qué espera de la tarea.

Un segundo aspecto al que los tutores deben prestar atención es a la situación de comunicación del texto, asunto fundamental para determinar el rumbo de la tarea, así se puede observar con claridad si el tutorado está respondiendo a la consigna del docente. En esta parte de la tutoría, los tutores deben brindar apoyo en la representación que el tutorado tiene de la tarea y deben hacer uso de su experiencia como miembros de dos comunidades discursivas complementarias para interpretar de manera adecuada la situación de comunicación de la tutoría que van a brindar.

Posteriormente, los tutores deben realizar la lectura en voz alta, compartida con los tutorados, hacer y responder preguntas que apoyen la revisión de la tarea y, para determinar la comprensión de la misma, compartir durante la asesoría algunas estrategias que favorezcan el aprendizaje y el desarrollo de la tarea. Como se sobreentiende, los tutores de lenguaje orientan las estrategias de lectura y de escritura y, en general, todo lo relacionado con la comunicación. Los siguientes ejemplos muestran los tipos de aporte que hacen los tutores de las áreas específicas, que tienen que ver con el contenido y con el contexto de la disciplina, y que justifican el abordaje interdisciplinario de las tutorías:

El texto tenía registros numéricos desarrollados en párrafos, por lo que la tutora de Ingeniería les sugirió presentar esa información en tablas, para que los datos sean más claros y organizados. Además, se reiteró que la estructura del texto es un informe y las tablas son la mejor herramienta para presentar datos. (Comunicación personal, tutor de Ingeniería, 2017)

Se complementaron los párrafos dando énfasis en los problemas del *agua potable* que se soluciona con plantas desalinizadoras y en la potencia que tienen las plantas con diesel. (Comunicación personal, tutor de Ingeniería, 2017)

Se aclararon los términos *absorción* y *adsorción*, debido a que suelen confundirse y su proceso influye en el cáncer de hueso. Por lo tanto, la absorción es el proceso químico o físico por el cual las moléculas pasan de una fase a otra y la adsorción es cuando las moléculas son atrapadas o retenidas en la superficie de un material. (Comunicación personal, tutor de Ingeniería, 2017)

En el marco teórico el estudiante tenía solo el concepto del cáncer, por tal razón, se le recomendó que investigara la técnica que utilizaría para irradiar el óxido de grafeno y la incluyera en el marco teórico, si es una espectrofotometría como el infrarrojo, debe colocarla. (Comunicación personal, tutor de Ingeniería, 2017)

Desde lo ingenieril, se le aclararon rangos de potencia y lo que significaba una central hidroeléctrica. (Comunicación personal, tutor de Ingeniería, 2017)

Características del tutorado

En relación con el tutorado, es importante decir que, dada la diversidad de experiencias académicas de cada estudiante, su personalidad e incluso su origen, no es posible esperar que el tutorado llegue con unas determinadas características para poder avanzar en la tutoría. Sin embargo, sí es deseable que la manera como se realice la tutoría y el ambiente creado por los Grupos posibilite que el tutorado sea participativo durante la actividad realizada, desarrolle una actitud de escucha y reconozca en el tutor a un compañero de aprendizaje. Estas condiciones facilitarían que esa relación de iguales haga de la

tutoría un espacio de integración y construcción de conocimiento entre tutores y tutorados.

Para cerrar, en la Figura 14 se exponen los elementos de la tutoría integral interdisciplinaria, entendida como un proceso formativo que depende de la relación que se establece entre el tutor y el o los tuto-

rados, busca el intercambio personal y conceptual entre los sujetos que participan en ella, con el objetivo final de construir conocimiento, fomentar la autonomía y la construcción de procesos colaborativos de lectura, escritura y comunicación universitaria, en aras de alcanzar conocimientos claros y conscientes entre los participantes en ella.

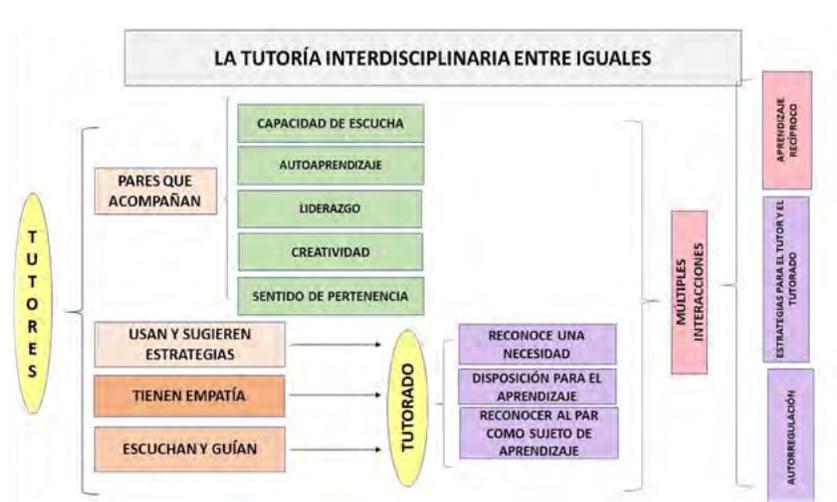


Figura 14. La tutoría interdisciplinaria entre iguales.